

Vasija con aplicación en relieve representando a una diosa procedente del yacimiento iberorromano de *Torre d'Onda* (Burriana, Castellón)

Relief decorated handle with the bust of female deity from the Ibero-Roman site of Torre de Onda (Burriana, Castellón)

Arturo Oliver Foix (aoliver@dipcas.es)

SIAP de la Diputació de Castelló

José Manuel Melchor Monserrat (melchor@uji.es)

Universitat Jaume I de Castelló

Josep Benedito Nuez (Josep.Benedito@uv.es)

Universitat de València

Resumen: En este trabajo se presenta el estudio arqueológico de una cerámica con relieve aplicado de terracota que representa un rostro femenino procedente de *Torre d'Onda*, yacimiento localizado en el litoral sur de Castellón (España). Se analizan precedentes iconográficos y materiales que comparten esta misma imagen. Con el propósito de precisar la originalidad de la iconografía se han buscado comparaciones con otros registros figurativos. En época iberorromana hubo una extendida representación de este tipo de terracotas sobre distintos soportes.

Palabras clave: Terracota a molde. Asentamiento portuario. Culto iberorromano.

Abstract: This paper presents the archaeological study of pottery applied Terracotta relief depicting a female face from the site of *Torre d'Onda*, located at the southern littoral of Castellón (Spain). We firstly analyse the iconographic precedents to later describe the bodies that share the same image. In order to clarify the originality of iconography we have looked at comparisons with other figurative records. In Ibero-Roman times there was a wide representation of the these terracotta on diverse artefacts.

Keywords: Terracotta mould-made. Port places. Ibero-Roman worship.

El yacimiento de *Torre d'Onda*

Si estudiamos la configuración física de la zona donde se emplaza *Torre d'Onda*, comprobamos que las últimas estribaciones de la *Serra d'Espadà* ocupan parte del territorio con

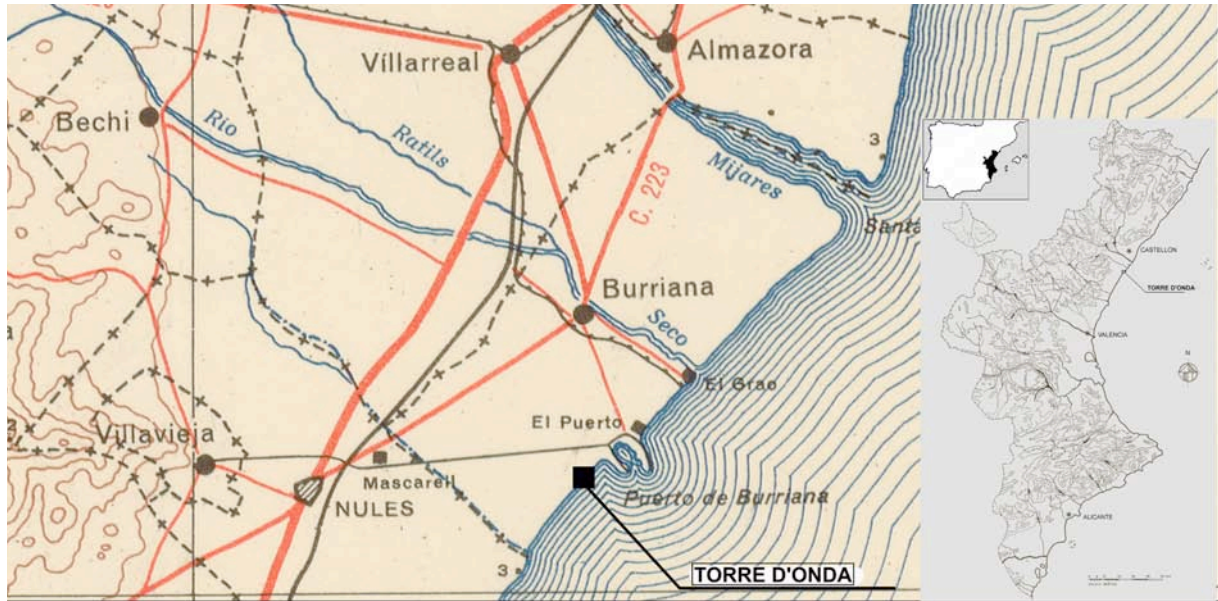


Fig. 1. Mapa de localización del yacimiento de *Torre d'Onda*.

montañas que llegan a desaparecer por completo en la llanura litoral. La existencia de cursos fluviales y el vecino río Mijares (que la mayor parte de los autores identifican con el *Udiva*, límite norte de la Edetania) favorecieron la presencia de asentamientos en su entorno. La navegabilidad de este río en su curso bajo permitió el acceso a tierras interiores, lo que sumado a la construcción de pequeñas instalaciones portuarias en varios puntos del litoral potenciaría la circulación de mercancías a lo largo de la costa y también con las poblaciones de interior. Sin duda, en este lugar de la costa levantina el tránsito por la vía terrestre, la antigua vía *Heraklea*, debió completarse con la navegación de cabotaje.

Torre d'Onda es un espacio portuario de época iberorromana con una zona de embarcadero ligada a una población de 3 ha de superficie. En una zona de fuerte presencia ibérica, es uno de los poblados más interesantes del territorio costero valenciano. Sus funciones estarían vinculadas a la pesca y actividades comerciales. El asentamiento está localizado en un antiguo altozano junto al mar, al sur de la escollera de poniente del puerto de Burriana. Los restos constructivos se asientan sobre una plataforma de conglomerado fósil que queda un poco más alta sobre las tierras contiguas de la antigua marjal. Bajo las aguas se han llevado a cabo hallazgos arqueológicos aislados (fig. 1).

A pesar de la escasez de testimonios edilicios, en la bibliografía son notorias las referencias a la importancia de esta instalación portuaria en el siglo I a. C. Tradicionalmente se ha hablado de una ocupación breve del yacimiento, pues el periodo final se ha relacionado con su destrucción por parte de César en el marco de las actuaciones de Pompeyo en Hispania; otros han sugerido que pudo tener relación con las guerras sertorianas. Se ha descrito la existencia de una muralla en la parte adyacente al mar, un monumento funerario, calles y almacenes (Roca, 1932; Fletcher y Alcácer, 1956; Utrilla, 1965; Oliver, 1978; Arasa y Mesado, 1997; Járrega, 2011 y Melchor, 2013, entre otros).

El lugar donde está localizado el yacimiento lo dio a conocer Viciano (1564), quien describe la existencia del «cargador de Onda» como lugar de llegada de naves comerciales.

El cargador estaba al norte de una ensenada conocida como «Olla», topónimo que también aparece en el *Atlas Novus* de W. Blaeu de 1640. Especialmente interesante es la cerámica encontrada en el yacimiento. Roca (*op. cit.*) fue uno de los primeros en ofrecer una relación de materiales. Fletcher y Alcácer (*op. cit.*) lo interpretaron como poblado. Utrilla (*op. cit.*) realizó una síntesis, siendo los estudios más recientes los llevados a cabo por Arasa (*op. cit.*) y Melchor (*op. cit.*). Mesado comenzó a excavar el yacimiento en 1977 y la última campaña la realizó en 1991, destacando el estudio dedicado a las importaciones itálicas publicado en 1997. Melchor en 2007 realizó los últimos sondeos.

Se ha fechado de mediados del siglo II a. C. hasta la mitad del siglo I a. C. (Arasa, *op. cit.*). La datación está basada en la gran cantidad de cerámicas recuperadas de este periodo, sobre todo ánforas itálicas Dressel 1A, Tarraconense 1 y Lamboglia 2, hallazgos monetarios de la segunda mitad del siglo II a. C. (la mayoría acuñaciones del valle del Ebro), cerámica ibérica e importaciones itálicas, sobre todo campaniense B, paredes finas forma Mayet II y aretina de barniz negro. La cronología de los hallazgos subacuáticos, básicamente ánforas púnicas forma Mañá C2 y Dressel 1A, es más amplia, entre los siglos III a. C. y I d. C. (Fernández, 1991). Las últimas excavaciones han permitido registrar cerámica del Ibérico antiguo, púnica de los siglos IV y III a. C., fragmentos del II y I a. C., material campaniense del I a. C. y romano del I d. C. El final de este establecimiento coincidiría por tanto con el cambio de Era.

Entre las antiguas entradas del Museo Arqueológico de Burriana se encuentran en depósito las piezas procedentes de las excavaciones de Mesado, la mayoría de ellas en bolsas sin lavar, entre las que encontramos este interesante fragmento de vasija ibérica, que salió a la luz en la campaña de 1989 y que llamó nuestra atención. Se excavó una superficie de 77 m², el acceso a un departamento descubierto en la última campaña y una nueva estancia.

Vasija con aplicación en relieve

Se trata de un fragmento de vasija a torno de 98 mm de ancho y 70 mm de alto. La superficie de la pasta es de color amarillento y anaranjada el resto, el desgrasante lo componen puntos cálcicos y mica. Tiene un relieve aplicado de terracota que representa un rostro femenino. El fragmento podría pertenecer a un recipiente cerrado a modo de *lebes*. Corresponde a la parte central del cuerpo de la vasija con el arranque del asa retorcida que crea una espiral, de la que sólo se conserva un extremo. Debajo del asa se sitúa la representación de la cara de mujer (fig. 2). El rostro está hecho a molde y sujeto a la superficie de la vasija con pequeñas pellas que se han aplastado entre la vasija torneada y la parte moldeada. La cabeza mide 36 mm de altura, 27 mm de anchura y aparece ligeramente inclinada hacia su izquierda. La nariz tiene un desconchado en la aleta izquierda. Se ha puesto cierto cuidado en la representación de los ojos almendrados y párpados, en contraposición a la boca que apenas se trabajó, al igual que el mentón que quedó aplastado cuando se aplicaron las pellas para unir el rostro a la vasija. El peinado se muestra con bucles cayendo a modo de flequillo por frente y occipitales, tapando las orejas (fig. 3).

La cronología de la pieza se sitúa por el contexto arqueológico entre el siglo II y I a. C. De los restos materiales que acompañaban a este fragmento destacan contenedores de cerámica ibérica, ánforas republicanas tardías, vajilla campaniense B, pulseras y torques de bronce, restos de fundición de plomo y cuatro monedas ibéricas. Las características de la



Fig. 2. Escaneado láser 3D de la pieza e imágenes con microscopio digital donde se aprecia una decoración pintada de color rojo en el cuerpo de la vasija y parte inferior de la cabeza, sin poder identificar el tema. En blanco y negro radiografía digital.



Fig. 3. Izquierda: imagen con escáner láser 3D del busto femenino. Derecha: imagen con microscopio digital. La cara da una visión de nostalgia, serenidad y tranquilidad del personaje.

representación facial nos acercan también a un momento tardío de connotación helenística. La pasta parece una producción ibérica pero las características formales del rostro no corresponden a la estética ibérica, lo que podría interpretarse, como ya han apuntado otros investigadores, que los alfareros ibéricos usaron moldes provenientes de talleres extrapeninsulares (Burch y Sagrera, 2009; Pena, 1986-1989). El molde podría proceder de Cales, pues la Campaniense B tardía de esta localidad es la producción foránea mayoritaria en *Torre d'Onda* y sabemos que incorpora relieves figurados en la vajilla de pequeño formato (Ruiz, 2002-2003).

El paralelo estilístico más cercano es la vasija del silo 53 del *Bosc del Congost* en Sant Julià de Ramis, considerada como importación (Burch, 1995), atribución matizada después (Burch y Sagrera, *op. cit.*), también se ha descrito como producción de Ampurias o local (Ruiz, *op. cit.*).

La pieza por sí sola no aporta datos sobre el personaje que representa el rostro, pues no hay ningún atributo que lo identifique con claridad. Por tanto, se han de considerar paralelos del elenco de decoración vascular ibérica y piezas importadas relacionadas con esta iconografía. Así la imagen de Triptólemo en la vasija de Sant Julià de Ramis (Agustí *et alii*, 1998; Burch, *op. cit.*; Burch y Sagrera, *op. cit.*; Olmos, 1998) llevaría a relacionar la cabeza con *Demeter* o su análoga pero desconocida divinidad en el panteón ibérico. En la coroplastia ibérica podría tener predicamento con los pebeteros identificados con *Demeter*, *Ceres*, *Tanit* u otra divinidad ibérica (Muñoz, 1963; Marín, 1987; Pena, 2007). Estos pebeteros también representan un rostro sereno y bello al gusto de la estética helenística. El rostro coronado con frutos se vincula a la fecundidad de la tierra, acercándonos a ritos de divinidades helenas como *Perséfone / Coré / Demeter*. Estas piezas se fechan en la fase iberorromana por lo que con la incorporación del territorio a Roma tal vez habría que hablar más de *Ceres*, que asimilada a la *Demeter* griega va ligada también a una triada; si en la religión helena encontramos a *Demeter / Perséfone / Dioniso*, en Roma la triada la componen *Ceres / Liber / Libera*. La pieza del *Bosc del Congost* se localizó en un campo de silos, ha sido asociada a *Demeter* y por tanto a ritos agrícolas como el de los misterios de Eleusis. Los silos nos trasladan al culto a *Ceres*, el mundo subterráneo a través del *mundus* se comunica con el terreno que en este caso sería el propio silo.

En Sagunto hay un santuario dedicado a *Liber Pater* (Nicolau, 1998) y en Valencia se ha valorado la existencia de un templo y culto a *Ceres* (Pérez, 2014). El fragmento de pebetero hallado en el *Castell* de Almenara posiblemente es una representación de *Demeter* (Sanmartí y Gusi, 1975). *Torre d'Onda* es un asentamiento portuario vinculado a la exportación de cereales y, como en Roma, a *Ceres*.

La pieza del *Bosc del Congost* por las protuberancias de la cabellera interpretadas como serpientes, también se ha asimilado con la Gorgona helenística representada como mujer hermosa. Gorgona aparece en la cratera de Vix junto al asa de la vasija metálica (Burch y Segarra, *op. cit.*). También hay representaciones de Gorgona en asas de crateras de volutas de Apulia de la colección del MAN (N.ºs Inv. 1999/99/120; 2008/171/2; 32667; 32695). Hesiodo (*Teogonia*, 240-336) relaciona las gorgonas con peligros del mar, ya que éstas habitaban en su extremo occidental, es decir, en la costa este de la península. Diodoro (III, 54,7) escribe que vivían en occidente. En el *Castell* de Almenara también se localizó una representación de Gorgona (Sanmartí y Gusi, *op. cit.*) y en el *Castell* de la Vilavella otra divinidad relacionada con la

navegación, Astarté (Oliver, 2012). En Almenara pudo haber un santuario dedicado a Venus (Arasa, 1999), que se menciona con motivo de la Segunda Guerra Púnica (Polibio, 3, 97, 6-8).

Para Olmos (*op. cit.*) las cabezas ilicitanas que surgen de una flor podrían recoger el motivo de la vieja Gorgona arcaica, grotesca y terrorífica, a la que se le mezclan rasgos del dios-flor helenístico tan populares en el sur de Italia desde el siglo IV a. C. La transformación que sufre esta figura en época helenística hacia un modelo de belleza clásica, se podría ver en la pieza de Sant Julià de Ramis, la de Burriana, una de Oliete y otro rostro en relieve proveniente de Elche, pues presentan unos rasgos serenos e infantiles.

La pieza de *Torre d'Onda* se puede interpretar como vasija cerámica de uso ritual relacionado con la solicitud a una divinidad femenina de abundancia económica y prosperidad para la población portuaria.

Bibliografía

- AGUSTÍ, B.; BURCH, J.; CARRASCAL, C.; MERINO, J., y NAVARRO, N. (1998): «Els reompliments de les sitges del Bosc del Congost», *Cypsela*, XII, pp. 81-95.
- ARASA, F. (1999): «Noves propostes d'interpretació sobre el conjunt monumental de la Muntanya dels Estanys d'Almenara (Castelló)», *APL*, XXIII, pp. 301-358.
- (2001): *La romanització a les comarques septentrionals del litoral valencià. Poblament ibèric i importacions itàliques en els segles II-I a. C.* STV del SIP, 100. Valencia: Diputació Provincial de Valencia.
- ARASA, F., y MESADO, N. (1997): «La ceràmica d'importació del jaciment ibèric de la Torre d'Onda (Burriana)», *APL*, XXII, pp. 375-408.
- BURCH, J. (1995): «El poblament ibèric de Sant Julià de Ramis, noves aportacions», *Monografies*, 16, pp. 85-94.
- BURCH, J., y SAGRERA, J. (2009): *Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis. Els Sitjars*. Sant Julià de Ramis: Ajuntament de Sant Julià de Ramis.
- FERNÁNDEZ, A. (1991): «Los contactos comerciales en la antigüedad a través del material arqueológico submarino», *Burriana en su Historia*, II, pp. 29-46.
- FLETCHER, D., y ALCÁCER, J. (1956): «Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón», *BSCC*, XXXII, pp. 135-164.
- JÁRREGA, R. (2011): *La Plana romana*. Castellón: Publicaciones de la Universitat Jaume I, Diputació de Castellón.
- MARÍN, M. C. (1987): «¿Tanit en España?», *Lucentum*, VI, pp. 43-80.
- MELCHOR, J. M. (2013): *Diez años del Servicio Municipal de Arqueología de Burriana (2003-2013)*. Burriana: Ayuntamiento de Burriana.
- MUÑOZ, A. M.^a (1963): *De coroplastia ibérica I. Pebeteros en forma de cabeza femenina*. Barcelona.
- NICOLAU, M. (1998): «Un santuario iberorromano saguntino situado en la Montaña Frontera (Sagunto)», *AAC*, 9, pp. 25-49.
- OLIVER, A. (1978): «Epigrafía ibérica de la provincia de Castellón», *CPAC*, 5, pp. 265-291.
- (2012): «Una figura de Astarté en la Vilavella (Castellón)», *APL*, 29, pp. 265-272.
- OLMOS, R. (1998): «Naturaleza y poder en la imagen ibérica», *Saguntum* extra 1, pp. 147-157.
- PENA, M. J. (1986-1989): «Terracotas votivas de Ampurias y Ullastret», *Empuries*, 48-50, pp. 200-205.

- (2007): «Reflexiones sobre los pebeteros en forma de cabeza femenina», *Spal Monografías*, 9, pp. 17-40.
- PÉREZ, L. (2014): «Vestigios de culto a Ceres en la *Valentia* romano-republicana», *Quad. Preh. Arq. Cast.*, 32, pp. 95-115.
- ROCA, F. (1932): *Historia de Burriana*, Castellón: Ed. Castellón de la Plana.
- RUIZ DE ARBULO, J. (2002-2003): «Santuarios y fortalezas. Cuestiones de indigenismo, helenización y romanización en torno a *Emporion* y *Rhode* (s. VI-I a. C.)», *CuPAUAM*, 28-29, pp. 161-202.
- SANMARTÍ, E., y GUSI, F. (1975): «Nuevos materiales procedentes del poblado ibérico del Castell (Almenara)», *CPAC*, 2, pp. 167-170.
- UTRILLA, T. (1965): «Sobre los orígenes de Burriana. Investigaciones en la partida de Torre d'Onda», *Buris-Ana*, 89, pp. 13-15.
- VICIANA, R. (1564): *Libro tercero de la Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino*. Valencia.